

BANCO CENTRAL DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA
MUSEO FILATÉLICO



F
RD
3050
200109

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

Departamento Cultural

Museo Numismático y Filatélico

Texto: Danilo Mueses

Edición al cuidado de: Juan Manuel Prida B., Subdirector Departamento Cultural,
Encargado del Museo Numismático y Filatélico

Diseño y diagramación:

Orlando Abreu, Equis Diseño y Publicidad

Impresión:

Subdirección de Impresos y Publicaciones del
Banco Central de la República Dominicana
Av. Pedro Henríquez Ureña esq. Leopoldo Navarro
Santo Domingo, República Dominicana

Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic, 2001

Para mayor información llame o escriba a:
Banco Central de la República Dominicana
Departamento Cultural
Av. Pedro Henríquez Ureña esq. Leopoldo Navarro
Santo Domingo, República Dominicana
Tel.: 221-9111, ext. 3664/3712

www.bancentral.gov.do
e-mail: museo@bancentral.gov.do

Horarios:
Lunes a viernes, de 9:00 a.m. a 3:00 p.m.

F,
R.D
3050
200109

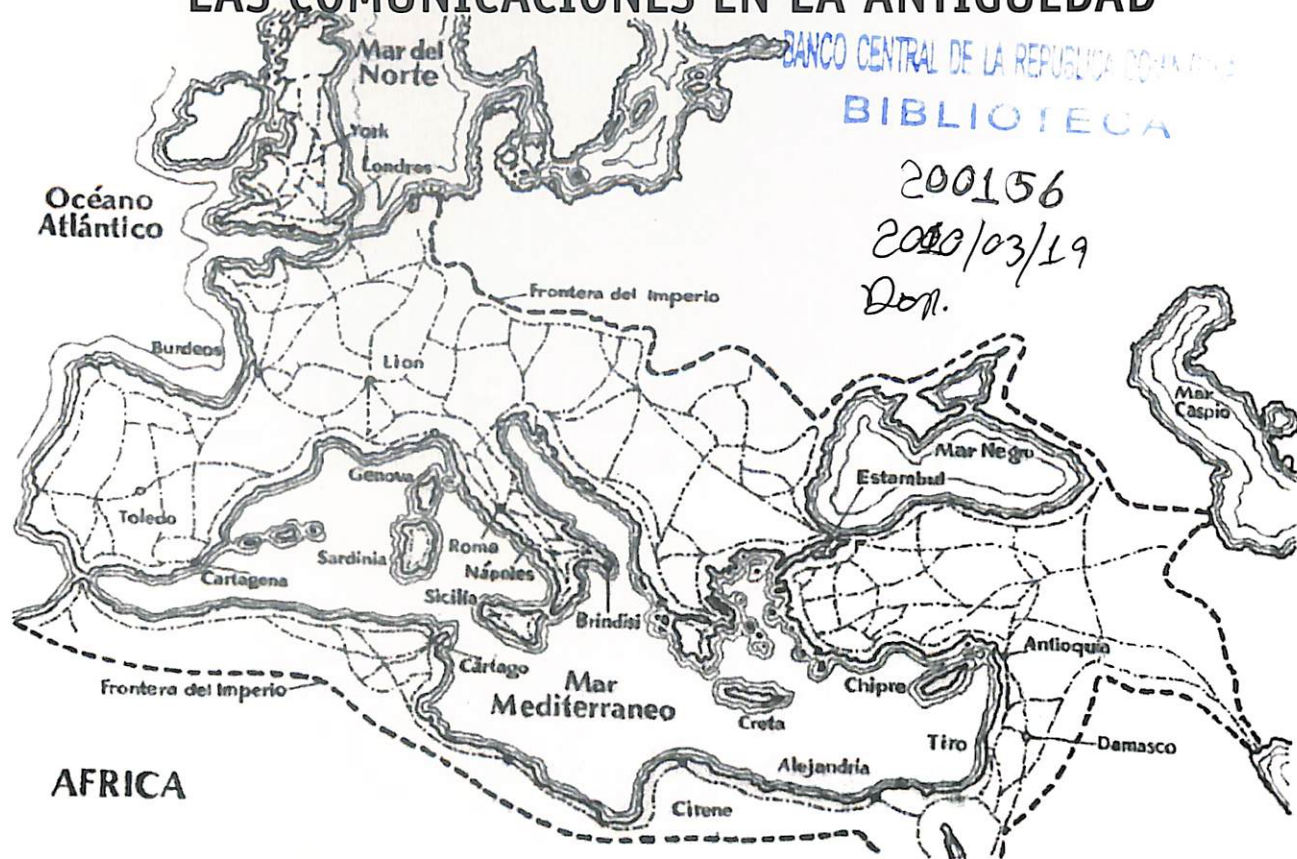
Museo Filatélico

Banco Central de la República Dominicana

LAS COMUNICACIONES EN LA ANTIGÜEDAD

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA
BIBLIOTECA

200156
2010/03/19
Don.



AFRICA

Ruta del Imperio Romano

Desde la más remota antigüedad el hombre ha sentido la necesidad de comunicarse con sus semejantes viviendo en sitios distantes. De ahí que el desarrollo de las comunicaciones haya estado estrechamente ligado al progreso de la humanidad.

Aunque los registros disponibles no son muy confiables, se sabe que 4000 años antes de Cristo ya se había establecido en China un sistema de mensajería que estaba al servicio de las dinastías reinantes en ese tiempo.

En la Biblia se encuentran abundantes alusiones al uso del correo. Así, por ejemplo, al referirse al rey Ezequías, quien reinó del 726 al 697 A.C., dice, "...y tomó Ezequías las cartas de los mensajeros, y leyólas..." (Isaías 37:14).

De acuerdo a Herodoto, llamado el Padre de la Historia, el sistema postal más avanzado de la antigüedad fue el establecido por Ciro, emperador de Persia (hoy Irán), quien vivió entre el 579 y el 529 A.C. Ciro disponía de un sistema de mensajeros a caballo que cubrían todo el imperio. Darío, quien reinó entre el 521 y el 486 A.C., mejoró el sistema de su antecesor disponiendo estaciones a intervalos de un día de jornada. Los mensajeros reales viajando día y noche eran capaces de cubrir distancias de hasta 400 kilómetros en un día. De ellos dice Herodoto que "Ni la nieve ni la lluvia, ni el calor, ni la oscuridad de la noche, detienen a estos mensajeros en el rápido cumplimiento de las etapas asignadas".

Sabiendo que un servicio eficaz de correos era vital para el manejo eficiente de los asuntos del

Estado, el emperador romano César Augusto estableció una red de caminos que se extendía por todo el imperio y cubría Europa, el norte de África y el Asia Menor. A lo largo de ella, a intervalos de 40 kilómetros, había estaciones denominadas *mansiones* donde se alojaban los mensajeros. La importancia de este sistema era tal que el prefecto de la Guardia Pretoriana que estaba a cargo del sistema que se denominaba *cursus publicus*, era responsable únicamente ante el emperador. Fueron los romanos quienes acuñaron la palabra postal pues cuando se quería identificar una de las mansiones se decía *statio posita in...* o sea la estación (del *cursus publicus*) situada en ... Con el tiempo, la palabra postal ha venido a quedar asociada al servicio de transporte de la correspondencia.

El Renacimiento fue un movimiento que transformó todas las instituciones en Europa. Éste trajo una expansión del comercio y la necesidad de una mejora en las comunicaciones que se habían deteriorado durante la Edad Media. Fue así como en 1290 Amadeo Tasso estableció en la República de Venecia un servicio de correos. Hacia comienzos del siglo XV la familia de los Tasso se unió en matrimonio a los Della Torre y formaron lo que con el tiempo llegó a ser un imperio postal servido por más de 25,000 empleados, de los cuales 20,000 eran mensajeros, que abarcaba con sus rutas la mayor parte de los países de la Europa occidental. Al trasladar su centro de operaciones a Alemania, germanizaron sus apellidos convirtiéndose en los Thurn y Taxis con que se les conoce hoy día. Su imperio postal duró hasta 1867, cuando fue adquirido por el Gobierno alemán.

Cuando los españoles llegaron a América encontraron que tanto en Perú como en México ya existía un eficiente sistema postal, que daba servicio a la clase gobernante de ambos imperios. En Perú los mensajes eran transmitidos mediante los *quipos*, consistentes en una serie de cordones atados a una vara. Los aztecas se valían de los *paymanis* para transmitir y recibir sus mensajes.

En Gran Bretaña el servicio postal fue establecido hacia 1517, cuando Enrique VIII designó a Sir Brian Tuke como Jefe de Correos. En 1680 se produjo un hecho que marcó un hito en la historia postal. William Dockra estableció un servicio de recepción y entrega de cartas dentro de los límites de la ciudad de Londres.



ROWLAND HILL Y LA INVENCION DEL SELLO



Sir Rowland Hill.

Ya para el primer cuarto del siglo XIX en la mayoría de los países existía algún tipo de servicio postal. Estos servicios, sin embargo, adolecían de dos inconvenientes de importancia, a saber:

- La mayoría de las cartas se enviaban por cobrar. Muchas personas al recibir sus cartas se negaban a aceptarlas y esto acarreaba pérdidas considerables para el correo, pues las cartas debían ser transportadas de regreso sin percibir remuneración alguna.
- La tarifa se cobraba en función de la distancia, siendo ésta en general muy elevada. Debido a esto, muy pocas personas estaban en condiciones de usar los servicios del correo. La tarifa era tan elevada que enviar una carta a un sitio distante podía equivaler al salario diario de un obrero.

Fue esta situación la que movió a Rowland Hill, un maestro de escuela nacido en Kidderminster, Inglaterra en 1795, a comenzar a estudiar el sistema postal británico. Hill vertió sus ideas en un folleto que tituló Reforma del Servicio Postal: Su importancia y practicabilidad. La esencia de la reforma que proponía era que lo que elevaba el costo de entregar una carta a su destinatario era el manejo en el correo, y que no costaba más entregar una carta en un punto situado a cientos de kilómetros de su punto de origen de lo que costaría enviarla a otro situado a unas cuantas cuerdas de distancia. En consecuencia sugería que la tasa debía ser uniforme, no mayor de un penique y ser pagada por el remitente.

Aunque la reforma propuesta por Hill fue objeto de intensos debates y duramente atacada, la razón se impuso al fin, siendo aprobada por el Parlamento, e introducida a partir del 10 de enero de 1840.

Como de acuerdo a la reforma propuesta por Hill se exigía el pago previo de la tasa, éste sugería el uso de los sellos y llega a darnos su descripción cuando dice que el pago podría hacerse "usando un pedazo de papel, de un tamaño suficiente para llevar un sello, cubierto en su parte posterior con una capa de goma a la cual se le aplicaría humedad y se colocaría en la parte posterior del sobre."

Aunque se hizo un concurso para elegir el diseño y se presentaron 2,600 proyectos, finalmente ninguno satisfizo a Hill quien terminó preparando un boceto mostrando el perfil de la reina Victoria, el cual fue finalmente adoptado. En base a ese boceto la casa Perkins, Bacon and Petch preparó el diseño final y posteriormente imprimió el primer sello del mundo, un hermoso sello en negro con un valor de un penique, conocido hoy como el *penny black*.

La idea de Hill fue tan revolucionaria que a vuelta de veinte años casi todos los países del mundo estaban utilizando los sellos de correos para el cobro de las tarifas postales.



Penny Black.

ANATOMÍA DE UN SELLO

PARTES DEL SELLO

Dentado

Motivo de la
emisión



C. CORLETT

1986

BDT

Valor facial

Año de
emisión

Pais emisor

Valor facial

REPUBLIK



ÖSTERREICH

A. PILCH

1971

R. TOIN

Nombre
del país

Nombre del
bocetista

Matasellos

Nombre del impresor

Todo aquel que colecciona sellos debe estar familiarizado con las partes del mismo. Esto es esencial, ya que sólo así podremos aprender a distinguir las diferencias entre sellos que sin serlo, aparentan iguales.

Color

El color es el carácter más distintivo del sello. En la actualidad no es muy común que se emitan series con varios sellos de un diseño similar; no fue así en el siglo XIX y comienzos del siglo XX cuando era común la emisión de largas series de sellos con diseños similares y aún iguales valores pero con colores diferentes. Muchas veces las diferencias entre los colores de dos sellos son mínimas y es importante saber que estas existen, pues es posible que uno valga apenas unos centavos y el otro cientos, o aun miles de pesos.

Para ayudar a los coleccionistas, muchas casas filatélicas han preparado unas guías muy útiles que ayudan a identificar correctamente los colores de los sellos.

Dentado

Los primeros sellos se imprimieron imperforados. Esto obligaba al empleado postal a utilizar unas tijeras para separar cada uno de ellos en piezas individuales. No fue hasta 1856 que Henry Archer, un irlandés, inventó la máquina que permitía taladrar huecos entre las filas de sellos, lo cual facilitaba enormemente la separación de los ejemplares.

Las perforaciones son importantes para los coleccionistas, quienes al estudiar sus sellos quieren saber el número de perforaciones que estos tienen pues, al igual que pasa con los colores, existen sellos aparentemente iguales pero con perforaciones diferentes y precios también distintos. Hasta la década del 60 del siglo XIX, la tarea de conocer las perforaciones de un sello era bastante difícil pues debían contarse los dientes en el sello. Esto vino a ser solucionado por el Dr. J. A. Legrand, un filatelista francés, quien propuso que en vez de contar las perforaciones se tomara como medida estándar de las mismas el número de dientes existente en el espacio de dos centímetros, y para tales fines inventó el odontómetro, que no es más que una pequeña pieza que nos permite conocer rápidamente el número de perforaciones de cualquier sello. Más adelante, al hablar de las herramientas del coleccionista, trataremos de nuevo el odontómetro.

El dentado va desde 6 hasta 18. Cuando decimos que un sello tiene un dentado 12, esto significa que tiene 12 dientes en el espacio de dos centímetros.

Centrado

Al juzgar la apariencia de un sello el carácter más importante es el centrado, o sea la distancia entre la viñeta central y los bordes. La aspiración suprema de cualquier coleccionista es que sus sellos estén lo más centrados posible. En general un sello mal centrado tiene un valor mucho menor que uno bien centrado.

Papel

Para cualquier coleccionista es importante conocer el tipo de papel en que están impresos sus sellos



Sello dedicado a la industria del papel en Canadá.

pues muchas piezas filatélicas, especialmente en el siglo pasado, aunque tienen diseños, colores, y valores iguales, fueron impresas en papeles diferentes y tienen valores diferentes. En el pasado siglo se usaron decenas de papeles diferentes. Entre los más utilizados estaban los denominados avitelado (wove), listado (laid) y cebolla (pelure). Hoy día casi todos los sellos se imprimen en papel avitelado.

Filigrana

Durante muchos años las autoridades postales tenían el temor de que los sellos fuesen falsificados. Para hacer más difícil la falsificación muchos sellos se imprimían en papeles con filigrana. En muchas de las hojas de papel en blanco que encontramos en el mercado podemos ver transparentarse, si las colocamos a contraluz, figuras o inscripciones. Estas son filigranas propias del fabricante. Las autoridades postales para la impresión de sus sellos ordenaban papeles con filigranas especiales que podían ser coronas, letras, estrellas, cruces, etc. Algunas filigranas son visibles a simple vista; para ver otras debemos recurrir al filigranoscopio.

Goma

La goma, que se coloca en el anverso del sello, nos permite adherirlo a la carta. Aquellos que coleccionan sellos nuevos deben asegurarse de que estos conserven intacta su goma.

Valor

Cada sello lleva estampado un valor, denominado valor facial, que es el precio que debemos pagar

por él en la oficina postal.

Estampación

El sistema de impresión es importante, ya que nos permite, muchas veces, identificar emisiones en todo iguales, pero impresas por diferentes métodos. Los principales métodos de impresión son la talla dulce, la litografía y la tipografía.

Dibujo, o viñeta

Constituye el tema o motivo del sello. El dibujo debe ser equilibrado, estar bien realizado artísticamente y llevar un mensaje. No hay reglas, pero el mensaje debe estar expresado de la manera más sencilla posible.

País emisor

Las regulaciones de la Unión Postal Universal establecen que todos los sellos deben llevar el nombre del país en caracteres latinos. El único país que no está sujeto a esta regulación es Gran Bretaña. Los sellos de ese país, aunque no llevan el nombre llevan la efigie del monarca reinante.

INICIANDO LA COLECCIÓN



Todo aquel que decide tomar la filatelia como pasatiempo tiene que decidir entre las diferentes opciones, que va a coleccionar. Vamos a describir en líneas generales los diferentes tipos de colecciones pasando luego a hacer algunas sugerencias.

Las colecciones se dividen en tres grandes categorías: generales, especializadas y temáticas.

Generales

Una colección general, en su sentido más amplio, es aquella que trata de reunir todos los sellos del mundo. Dada la gran cantidad de sellos que se han emitido y que se continúan emitiendo cada año (hasta la fecha se han emitido más de 500,000 y cada año aparecen unos 14,000 nuevos) es cada día más difícil mantener al día una colección general. Esto, sin embargo, no ha sido obstáculo para que sigan activos una serie de coleccionistas que podríamos seguir llamando generales, como son aquellos que coleccionan los sellos de todo el mundo, pero sólo hasta una fecha, por ejemplo hasta 1940, cuando se cumplió el primer siglo del sello, o aquellos que coleccionan una amplia zona del mundo, como podría ser América, Colonias Británicas, Europa.

Hay un tercer grupo, constituido por aquellos que, sin hacer esfuerzos por mantener actualizadas sus colecciones, siguen montando en álbumes y clasificadores todo sello que llega a sus manos, cualquiera que sea el país, aunque sin hacer esfuerzos especiales en obtener aquellos ejemplares que les faltan.

Especializadas

La gran profusión de nuevas emisiones ha hecho que más y más personas hayan ido abandonando las colecciones generales y se vayan concentrando en los sellos de una región, de un país o aun dentro de los sellos de un país, en los de una determinada época, como podrían ser los sellos de la República Dominicana del siglo XIX. Este tipo de colección es para filatelistas avanzados y dispuestos a invertir grandes recursos.

Hay un tipo de colecciones, que algunos suelen llamar especializadas, pero que en honor a la verdad no son tales. Nos referimos a las colecciones de un país. Si usted colecciona, por ejemplo, exclusivamente sellos de la República Dominicana, pero no incluye en ella variedades y errores, tendrá una colección general del país, no una colección especializada.

Temáticas

Las colecciones temáticas son posiblemente el campo del coleccionismo que ha experimentado un mayor crecimiento en los últimos cuarenta años. La profusión de emisiones ha hecho que la variedad de temas a la disposición del coleccionista sea cada vez mayor. Las colecciones temáticas se dividen en dos grandes campos:

Colecciones por la imagen

Son las más sencillas, pues se trata simplemente de tomar un tema y reunir cuanto sello se haya



emitido sobre ese tema. La variedad de temas es casi ilimitada y algunos son tan amplios que ya casi nadie trata de abarcarlos, como son los animales, o el reino vegetal y, dentro de los mismos se escogen mamíferos, peces, flores, frutas, etc. Enunciar las posibilidades es imposible, pero a manera de ejemplo podríamos citar reyes, aviones, puentes, trenes, barcos, caballos, perros, gatos, banderas, orquídeas, presidentes, médicos, músicos, etc. Este tipo de colección es en general muy económica y no requiere de grandes gastos ni esfuerzo.

Colecciones por la idea

En las colecciones por la idea el asunto es ya algo más complicado, pues se escoge un tema y se prepara una especie de libreto alrededor del cual se desarrolla la colección. El coleccionista nos relata una historia mediante sellos. La excelencia de la colección se mide por la capacidad que tengamos para relatar la historia con el máximo de sellos y el mínimo de palabras.

¿Nuevos, o usados?

Otra de las decisiones que debemos tomar es si coleccionar sellos nuevos o usados. Esa es una decisión que corresponde tomar a cada quien y nadie puede pontificar en tal sentido. Cada uno tiene sus ventajas y desventajas. Veamos algunas.

Ventajas de los nuevos

No teniendo matasellos, el diseño se ve mejor y en general tienen mejor apariencia.

- Como regla general aumentan más rápidamente de valor.

Ventajas de los usados

- Se pueden conseguir más fácilmente y en general son más baratos.
- No requieren de los cuidados de los sellos nuevos ni tienen goma que se les estropee. Esto es especialmente importante en países tropicales con una humedad alta.
- Pueden montarse más económicamente mediante bisagras.
- Hay sellos especialmente antiguos que son muy difíciles de conseguir nuevos.



Sello nuevo.



Sello usado.



Si va usted a coleccionar sellos lo natural es que se provea de una serie de artículos que son esenciales para el manejo de la colección. Vamos a describirlas brevemente.

Álbum

El álbum a utilizar dependerá del tipo de colección que se tenga programado formar. Para las colecciones generales existe una amplia variedad de álbumes en cuanto a precio y capacidad. Aquellos que coleccionan sellos de uno o varios países, pero sin incluir variedades y errores, pueden encontrar en el mercado álbumes con los sellos impresos donde aparecen todos los sellos emitidos por esos países y que son muy convenientes. Los hay en una amplia variedad de modelos y precios.

En cualquier otro caso, o sea si se decide por una colección especializada o una colección temática, deberá hacer su propio álbum. Para estos fines, en el comercio filatélico hay una amplia variedad de carpetas y hojas con las cuales puede hacer un álbum acorde con sus necesidades.

Pinzas

Los sellos son piezas delicadas. Manosear los sellos puede estropearlos. Por eso desde que se inicie en el coleccionismo debe proveerse de unas pinzas especiales para sellos. Hay diferentes modelos. Es preferible comprar unas de acero inoxidable. No trate de ahorrar usando una de las usadas para depilación pues puede estropear los sellos.

Lupa

La lupa y las pinzas son los dos accesorios más estrechamente asociados al coleccionismo de sellos. La lupa nos permite apreciar detalles y defectos de los sellos no perceptibles a simple vista. Hay diferentes modelos. El aumento de las lupas se mide en el número de X. Así una lupa de 3X nos permite ver los objetos tres veces más grandes. Lo recomendable es una lupa con un aumento entre 3.5 y 5 X.

Odontómetro

Ya al hablar del dentado en los sellos, mencionamos el odontómetro como un accesorio que permite contar los dientes en los sellos. Hay una amplia variedad de odontómetros, desde aquellos en cartón que regalan las casas filatélicas, hasta los modelos más costosos en plástico transparente que permiten leer el dentado con una precisión de un décimo de diente.

Filigranoscopio

Ya hablamos del filigranoscopio. Éste consiste en una pequeña bandeja de porcelana negra que permite detectar si un sello fue impreso en papel con filigrana. Para ver la filigrana colocamos el sello con el anverso hacia abajo y si el sello fue impreso en papel con filigrana, ésta resaltará sobre el fondo oscuro de la bandeja. Algunas veces la filigrana es muy débil y se requiere verter sobre el sello unas gotas de bencina, lo cual acentúa la filigrana. La bencina no tiene ningún efecto sobre el sello pues se evapora en pocos segundos.

Clasificador

Todo coleccionista va acumulando a lo largo de su vida cantidades cada vez mayores de ejemplares que ya posee, denominados duplicados. Estos ejemplares pueden ser usados para canje o eventualmente venderse para adquirir sellos que nos hagan falta. Para mantener esos ejemplares en perfectas condiciones lo ideal es guardarlos en un clasificador, que es una libreta con unas hojas que llevan horizontalmente una serie de tiras plásticas pegadas en su parte inferior y formando una especie de bolsillos. Existe una amplia variedad de modelos a la altura de cada presupuesto.

Catálogo

El catálogo es el alma del coleccionista. Todo coleccionista debe poseer uno, aunque sea usado y algo viejo. Un catálogo presenta todos los sellos emitidos y allí encontramos una mina de información sobre cada ejemplar, incluyendo año en que fue emitido, color, dentado, si tiene o no filigrana, si es una serie, de cuántos sellos diferentes consta esa serie y su valor nuevo y usado. En relación con el valor que aparece en el catálogo, debe señalarse que el mismo sólo es válido para los sellos valiosos (valores por encima de \$100 pesos).

En los catálogos, cada sello lleva un número que permanece constante a lo largo de los años y es una referencia invaluable cuando queremos canjearlos con otros coleccionistas, u ordenar éstos a algún comerciante.

CONDICIÓN DE LOS SELLOS



En líneas generales podríamos afirmar que el valor de una colección de sellos depende más de la condición de los mismos que de los sellos que contenga. Una colección con sellos en condiciones excepcionalmente buenas podría decuplicar el valor de otra con los mismos ejemplares, pero estando éstos en malas condiciones.

Aunque los factores que le restan valor a un sello son muy variados, entre todos los que son más notorios son el matasellado y el centrado.

Matasellado

Aquellos que coleccionen sellos usados deben tratar de obtener ejemplares con matasellos leves que dejen ver claramente la viñeta y no desfiguren el sello. Lo ideal son aquellos matasellos aplicados en una de las esquinas del sello, aunque hay coleccionistas que tratan de conseguir ejemplares con matasellos nítidos perfectamente centrados sobre el sello.

Centrado

Un sello mal centrado le da una apariencia pobre al ejemplar y puede reducir sensiblemente su valor en relación con un ejemplar con un centrado perfecto. Esa reducción en el valor o, por el contrario, la sobrevaloración de un ejemplar se hace más marcada mientras más antiguo y escaso sea el sello.

Dentado

Los ejemplares antiguos, que han pasado por numerosas colecciones muestran muchas veces los

estragos del tiempo. Muchos de ellos tienen los dientes rotos, doblados, unos más cortos que otros o aun podrían faltarle algunos dientes. Esta condición puede reducir considerablemente el valor de ejemplares en lo demás, perfectos.

Goma

La aspiración suprema de los coleccionistas es que los ejemplares nuevos tengan la goma impoluta, tal como la tenían cuando salieron de la oficina de correo. Cuando a un ejemplar nuevo se le colocan bisagras, éstas dejan marcas sobre la goma. Los sellos nuevos en los cuales la goma muestra las señales de haber tenido bisagras se cotizan por debajo de aquellos sin dichas marcas.

Color

El sol, la humedad, el calor, los hongos se cuentan entre los factores que pueden afectar el color original de un sello. Lo natural es que los coleccionistas prefieran aquellos ejemplares con sus colores brillantes lo más cercanos posible a los originales y estén dispuestos a pagar un sobreprecio por ellos.

Aunque pocos de estos factores pueden ser medidos cuantitativamente, todo coleccionista con algunos años de experiencia toma muy en cuenta estos parámetros al momento de adquirir un ejemplar por el cual va a pagar un alto valor. Por otro lado, la condición de los sellos ha dado origen a una clasificación que empieza con espléndido o de lujo para los ejemplares perfectos en todo sentido, para ir descendiendo por las categorías de muy bueno, bueno, promedio y finalizar en pobre.



CÓMO MONTAR LOS SELLOS



El método a ser usado para el montaje de una colección dependerá en gran medida de si la misma está compuesta de sellos nuevos o usados.

Sellos nuevos

Aunque no hay nada que nos impida utilizar bisagras para montar una colección de sellos nuevos con su goma original, dado al mismo tiempo, el sobreprecio que muchos coleccionistas están dispuestos a pagar por los sellos con su goma en prístinas condiciones y la reducción que estos experimentan en

su valor cuando muestran en la goma las señales de las bisagras, pocos coleccionistas usan las bisagras para montar sellos nuevos.

En la actualidad, los coleccionistas de sellos nuevos disponen de unas tirillas plásticas que permiten montar los sellos al tiempo que mantienen la goma en su condición original. Estas tiras vienen ya engomadas y permiten montar y desmontar los sellos en forma expedita sin afectar la goma. El principal problema de las tiras plásticas es su costo, el cual puede ser elevado para un coleccionista con pocos recursos y con una colección que, aunque de sellos nuevos, sea de bajo valor. En este caso podría no justificarse montarla con tiras plásticas.

Sellos usados

Aunque hay coleccionistas que prefieren montar aun sus sellos usados con tiras plásticas, lo más práctico en este caso es el uso de las bisagras, el medio tradicional que se ha estado usando por más de un siglo. Las bisagras, si se usan en forma apropiada, ofrecen un medio rápido, seguro y económico de montar una colección.

Clasificadores

Hay coleccionistas que prefieren montar sus sellos en clasificadores. Aunque una colección montada en un clasificador da la impresión de algo "provisional", en el caso de colecciones de poco valor o como una solución provisional (por ejemplo mientras decidimos que álbum comprar) puede ser una buena solución.

LOS SELLOS COMO CULTURA Y COMO INVERSIÓN



Sello de Italia, mostrando a Miguel Ángel.

Todos reconocen que el coleccionismo de sellos es el pasatiempo con mayor número de seguidores en todo el mundo. El solaz y la distracción que brinda la filatelia ocupa nuestro tiempo y disipa la mente de las preocupaciones del diario vivir. Nadie expresó mejor el papel que la filatelia juega en nuestras vidas que el Presidente Roosevelt, quien dijo:

“Lo mejor de la filatelia, es que el entusiasmo que despierta en uno, se incrementa con los años. Ésta disipa el fastidio, alarga nuestra visión, ensancha nuestro conocimiento y de innumerables maneras enriquece nuestra vida”.

El coleccionismo de sellos, sin embargo, es más que entretenimiento. Si estudiamos nuestros sellos, estos se convierten en fuente de cultura y si adquirimos las estampillas en forma inteligente, pueden ser una inversión que nos reditue pingües beneficios.

Los sellos como cultura

Aunque no hay nada malo en coleccionar sellos simplemente como un pasatiempo, aquellos que así proceden distan mucho de agotar todas sus posibilidades. El conocimiento que proporciona la filatelia es uno de sus mayores beneficios. Considere cada sello como un cuadro en miniatura con una historia que contar, y trate de aprender todo lo que pueda acerca de ese sello. Obtener y montar un sello sin estudiarlo, es lo mismo que comprar un cuadro de Velázquez y colgarlo de cara a la pared. Sin estudiarlo, un sello es apenas un pedazo de papel; si usted lo estudia profundamente, en cambio, se convierte en un objeto fascinante que va develando sus secretos.

El conocimiento que se deriva del estudio de los sellos es también una ventaja decisiva en el campo de la educación, y los maestros en muchos países, conscientes de la proyección cultural de la filatelia, han organizado clubes filatélicos en las escuelas, como un medio para estimular en forma amena e interesante, el interés de los alumnos en la historia, la geografía, la ciencias naturales, en fin, en todas las ramas del saber humano.

La parte cultural de la filatelia se ha popularizado aún más con las colecciones temáticas, en las cuales el conocimiento del tema elegido es parte preponderante del coleccionismo. Es casi imposible hacer una buena colección del tema "Medicina", sin antes estudiar y conocer los médicos, hospitales, investigaciones médicas, plantas medicinales, etc. que se han utilizado en los diversos países como temas para sellos. Y así para cualquier otro tema.

Los sellos como inversión

Aunque el sello es entretenimiento y cultura, aquellos que conocen el mercado del sello e invierten en ellos inteligentemente, pueden disfrutar de estos y al mismo tiempo, en el momento que desean deshacerse de una parte o de toda su colección, obtener un beneficio considerable. Cabe señalar, sin embargo, que ningún coleccionista bisoño, sin el conocimiento básico de la parte financiera de la filatelia, debería incursionar en el campo de la inversión en sellos.

El valor de cualquier sello está basado en su rareza, popularidad y condición. La lógica dicta, por tanto, que cualquier persona interesada en coleccionar con fines especulativos, debe seleccionar sellos raros, populares y en la mejor condición posible.



Cubierta con dos sellos de Mauritius. Esta pieza filatélica fue vendida en US\$3,829,500.00

Todo aquel que piense incursionar en el mundo filatélico como inversión debe estar consciente de que esta actividad sólo puede producir beneficios a quien acumula el conocimiento y la experiencia necesarios para comprar y vender sellos inteligentemente.

Uno de los principios que deben tenerse en cuenta es que los sellos son una mercancía como cualquier otra; cualquier mercancía que se compre para revenderse, debe tener su mercado asegurado. Es posible que una serie rara y costosa de Japón comprada a precio de ganga en la República Dominicana, no sea un buen negocio aquí, pues en este país no hay mercado para estos sellos, ya que no existen muchas personas que coleccionen sellos de Japón y estén dispuestos a pagar una suma elevada por una serie de ese país. Un coleccionista japonés de paso por la República Dominicana, en cambio, podría hacer el negocio del siglo al adquirir por una bagatela esa serie en la cual nadie está interesado, pues de seguro la puede vender por una fuerte suma al regresar a su país.

LA COLECCIÓN DEL BANCO CENTRAL



El Banco Central de la República Dominicana, consciente de la importancia de la filatelia como fuente de identidad y cultura de nuestra nación, ha organizado dentro de su Departamento Cultural, el Museo Filatélico. En esa institución cultural se ha logrado reunir, la que posiblemente sea una de las colecciones de sellos dominicanos más completas y hermosas en existencia, dentro o fuera del país.

En esa colección se muestran todos los sellos de nuestro país, desde 1865, cuando se emitió el primer sello dominicano, hasta nuestros días. Su valor, aunque inmenso, trasciende lo puramente económico, al ofrecernos a través de la visión calidoscópica de más de 135 años de emisiones postales, una lección viva de nuestra historia y de nuestra identidad como nación.



**MUSEO
NUMISMÁTICO
Y FILATÉLICO**